

Imperio y política en Tucídides

[Empire and politics in Thucydides]

DIEGO ALEXANDER OLIVERA
CONICET-IHuCSO Litoral
Universidad Nacional del Litoral

Resumen: Este trabajo trata sobre el concepto de imperio en el pensamiento político de Tucídides. Los estudios modernos insisten en que el término ἀρχή es el preferido por el historiador ateniense para referirse al imperio. Sin embargo, la existencia de otros términos en el léxico griego para designar la idea de un poder imperial, obliga a reflexionar sobre la elección terminológica de Tucídides. En ese sentido, aquí se propone la tesis de que el término mencionado permite explicar el fenómeno imperial desde las categorías propias de la polis.

Palabras clave: Imperio, política, Tucídides, Atenas

Abstract: This work addresses the concept of empire in Thucydides political thought. Contemporary studies they insist that the term ἀρχή is preferred by Athenian historian to enunciate the idea of empire. However, the existence of others terms in the Greek lexicon used to designate an imperial power, forces to reflect on the terminological election by Thucydides. In that sense, here the thesis is proposed that the mentioned term allows to explain the imperial phenomenon from categories of the polis.

Keywords: Empire, politics, Thucydides, Athens

Introducción

La problemática del imperio ateniense y su relación con Tucídides tiene una larga historia. En ella la obra de la humanista francesa Jacqueline de Romilly *Thucydide et l'impérialisme athénien* ocupa un lugar relevante. Allí se sentaron las bases para lo que ha venido a constituir una posición dominante respecto del léxico utilizado por los griegos para enunciar la idea de imperio. En efecto, Romilly (1947: 19) observaba que en el griego de Tucídides no existe una palabra que pueda traducirse directamente como imperio, pero si una para referirse al hecho

de dominar o a la totalidad de los pueblos dominados, la voz ἀρχή. A partir de esa evidencia proporcionada por el historiador de la guerra del Peloponeso la historiografía moderna ha tergiversado la tesis de Romilly generalizando a partir de Tucídides. En consecuencia, la tendencia actual es atribuirle al término ἀρχή el mérito de ser la palabra griega más cercana a la noción moderna de imperio.¹

Sin embargo, hoy día los estudios sobre el léxico griego del poder han demostrado que, dependiendo el contexto, los griegos del siglo V a.C. hacían uso de una pluralidad de términos para referirse a la situación ateniense en el Egeo o a cualquier otra realidad imperial.² Asimismo, desde el siglo VI a.C. el término ἀρχή se utilizaba para denominar a las magistraturas de la ciudad y el gobierno constitucional (Spahn 2015: 59). En esa dirección lo emplean Heródoto, el Pseudo Jenofonte y Aristóteles.³ Por tanto, lo que se presenta como una generalidad en el vocablo político griego resulta ser más bien la opción particular de Tucídides. Por qué el historiador ateniense se inclina por hacer uso de una palabra en especial para referirse al imperio y omite otras que, como κράτος, tienen una historia más rica en cuanto a nombrar situaciones de dominio en el marco interestatal, es lo que requiere explicación.⁴

Ese es el camino que procura transitar este trabajo, pero no limitando el análisis a los aspectos puramente semánticos, sino que lo hace en función de dar cuenta de que detrás de la elección de Tucídides hay una reflexión teórica en torno al imperio en tanto fenómeno político. Es decir, el término utilizado para designar al imperio facilita la articulación entre la política externa con la doméstica. Lo que implica aventurar, a modo de hipótesis, que el historiador ateniense parte de categorías políticas propias de la ciudad y las proyecta sobre el marco interestatal con el fin de hacer inteligible el imperio. Lo cual nos lleva del terreno filológico al filosófico.

¹ Cf. Will 1997: 157-158, Samons 2010: 13, Kallet 2002: 197, Pérez Martínez 2014: 121-145.

² Champions 2009: 87 señala, además de ἀρχή, los términos κράτος y δυναστεία. Loraux 2007: 253 indica el uso de la voz κράτος para significar el dominio de Atenas sobre sus aliados, y el de ἀρχή para hablar de las relaciones de gobierno al interior de la ciudad. Sin embargo, Gallego 2011: 155-166 y Olivera 2016: 11-29 apuntan a un uso indistinto de ambos términos para describir situaciones de dominio tanto hacia el exterior como al interior. Por su parte, Salmons 2010: 13 y Kyratas 2002: 152 observan un uso metafórico del término δουλεία para evocar la idea de dominación entre ciudades a partir del modelo ofrecido por la esclavitud.

³ Ejemplos, Hdt. III. 80.6. Cf. Gallego 2011, Spahn 2015. X.Ath.1.3. Cf. Gallego 2011. Arist. Ath. III, 1-4. Cf. Mosse 1979: 142. En ocasiones encontramos una misma fuente haciendo uso del término en sentido tanto de dominación exterior como de gobierno doméstico. Un ejemplo claro es Heródoto como lo han demostrado Gallego 2011: 155-166, Payen 1997: 193-203 y Spahn 2015: 61-65.

⁴ Por un lado, κράτος es el término dominante en la epigrafía imperial ateniense. Cf. Low 2005: 95-100. Por otro, en el siglo V a.C. se mantiene vigente como mecanismo regulador de las relaciones entre πόλεις. Cf. Payen 2012: 92-101. Sobre κράτος en Tucídides cf. Ober 1998: 66-67.

Así pues, en primera instancia se estudia el uso de la voz ἀρχή en Tucídides, tanto cuando lo hace para significar la dominación exterior como cuando lo hace para dar cuenta del gobierno de la polis. Con ello se pretende demostrar que el término alude a una forma específica de ejercicio del poder que vincula los cargos públicos y su acaparamiento por parte de un individuo devenido en tirano. En otras palabras, la configuración de una sociedad entre imperio y tiranía sería el fin detrás de la elección terminológica. En segunda instancia, el análisis de la arqueología facilitara entender como Tucídides remonta hasta los orígenes del mundo griego dicha sociedad. Todo ello con el objetivo de dar coherencia a una tesis previa que sostiene que la dominación ateniense en el Egeo es equivalente al gobierno de un tirano en la ciudad.

ἀρχή en Tucídides

Un número relativamente importante de veces en que Tucídides emplea el término ἀρχή lo hace en relación con los atenienses.⁵ En su mayoría esos usos del término con clara significación de dominio o imperio se dan en los discursos.⁶ Allí el colectivo que ejerce el poder es claramente la comunidad ateniense. Peter Spahn (2015), en uno de los trabajos más completos sobre ἀρχή en Tucídides, señala la ausencia de un uso del vocablo en relación con el gobierno popular como sí se observa en Heródoto.⁷ El de Halicarnaso habla de πλῆθος ἄρχων para describir el régimen político en que las magistraturas están al alcance de un amplio número de ciudadanos. Ese uso colectivo de la ἀρχή por parte de la multitud, es decir, de una parte de la polis, es, en términos cualitativos, diferente al que hace la totalidad en el marco de las relaciones con las ciudades aliadas. En el interior de la ciudad para Tucídides la ἀρχή no será ejercida por un colectivo, sino por un individuo a través de las magistraturas o a partir del acaparamiento de estas. En ese sentido, su uso sería más en relación con los magistrados y los cargos públicos que con la idea de dominación imperial.

Un ejemplo pertinente es la digresión dedicada a los Pisistrátidas. Allí Tucídides corrige el equívoco ateniense de considerar que era Hiparco quien ejercía la tiranía tras la muerte de Pisístrato. En su lugar afirma que fue Hípias,

⁵ Spahn 2015: 65 contabiliza 49 de 114.

⁶ De los Corcireos I.35.4, I.67.4, de los atenienses en Esparta I.75.1, I.76.2, I.77.3, I.77.5, en el primer discurso de Pericles I.144.1, en el discurso fúnebre II.36.2, en el último discurso de Pericles II.62.1, 2.63.1, en el discurso de los mitileneos III.11.3, en Cleón III.37.1, III.37.2, III.39.2, III.40.2, III.40.4, en Diódoto III.47.5, en Hermócrates IV.60.2, los de Mantinea en V.69.1, en el diálogo de Melos V.91.1, V.91.2, V.99.1, V.100.1, en los discursos de Nicias VI.10.5, VI.11.1, VI.11.3, VI.20.2, en Alcibiades VI.17.7, VI.18.2, en los discursos del enviado ateniense VI.82.1, VI.82.3, VI.83.1, VI.83.4, VI.85.1, en el último discurso de Nicias VII.63.3, VII.63.4, y en el de Gilipo VII.66.2.

⁷ Hdt. III.80.6

en tanto hijo mayor, “quien se hizo con el poder” (ἔσχε τὴν ἀρχήν). Una lectura posible sería que Tucídides se propone enfatizar en la tiranía como dominación. No obstante, en todo el *excursus* es factible ver un vínculo entre la tiranía y el control de las magistraturas. Lo que sugiere cierto margen de institucionalidad en la instauración del régimen:

En realidad, en el conjunto de sus acciones de gobierno tampoco resultó molesto para la mayoría, sino que ejerció su poder (ἀρχήν) sin despertar odios; ciertamente, estos tiranos (τύραννοι) dieron pruebas de virtud e inteligencia durante mucho tiempo, y, exigiendo a los atenienses tan sólo la vigésima parte de sus productos, embellecieron magníficamente su ciudad, llevaron a término las guerras y sufragaron los sacrificios de los templos. En general la ciudad siguió gobernándose según las leyes preexistentes, con la excepción de que siempre se cuidaban de que uno de ellos estuviera presente en las magistraturas (ἀρχαῖς). Y entre otros miembros de su familia que ejercieron la magistratura anual en Atenas (Ἀθηναίους ἀρχήν) tenemos a Pisístrato, el hijo del tirano (τυραννεύσαντος) Hipias, que llevaba el mismo nombre que su abuelo y que, durante su arcontado (ἀρχον), dedicó el altar de los Doce Dioses en el ágora y el de Apolo en el santuario de Apolo Pitio.⁸

En efecto, Pisístrato fue arconte probablemente en el 522/521 a.C. y su padre Hipias en 526/525.⁹ Tucídides parece dar a entender que la tiranía resulta de la negativa de los Pisistrátidas en alternarse con otros en el ejercicio de las magistraturas. Lo que supone una ruptura de la solidaridad nobiliaria que debe imperar para asegurar la primacía social. Es pues a partir de esa concentración de los cargos públicos en manos del tirano y su círculo íntimo que ἀρχή deviene en dominación en la esfera de la ciudad. Más adelante en el parágrafo 55.3 insiste nuevamente en dos oportunidades con el uso del término para referirse al ejercicio del poder por parte de Hipias e Hiparco. Por tanto, en este contexto la tiranía resulta de una apropiación por parte de uno o más individuos de la misma estirpe de los mecanismos institucionales establecidos para gobernar la ciudad.¹⁰

Ahora bien, en el marco de las relaciones entre ciudades Tucídides establece una clara distinción entre ἀρχή y ἡγεμονία. Esta última constituía una forma más flexible de alianza, y se usa básicamente para referirse a la alianza del 478 aC que dio lugar a la creación de la Liga de Delos.¹¹ Por el contrario, a la fisonomía que adopta la Liga en el 431 aC, al comenzar la guerra contra Esparta, se la denomina ἀρχή, afirmando que estaba basado en el poder, y los que cayeron bajo dicho poder son en esencia esclavos.¹²

⁸ Th. VI.54.5-6. Traducción de Torres Esbarranch con ligeras modificaciones.

⁹ Meiggs-Lewis (1969: n° 6)

¹⁰ Cf. Dreher (2015: 91-92) que señala que Tucídides considera la tiranía como una condición histórica y una forma constitucional “normal” de la polis.

¹¹ Th. I.97.1.

¹² Th. I.98-99.

Así pues, no es casual que en las ocasiones en que la posición ateniense en el Egeo es descrita como una tiranía aparezca asociada a la voz ἀρχή.¹³ El punto de referencia, como observa Dreher (2015: 97-100), es el uso de la fuerza. Solo desde allí es posible configurar una imagen que asocia la tiranía con el imperio. No obstante, cabría agregar que el empleo de la fuerza subvierte un orden institucional previo, que en la ciudad está en relación con el funcionamiento de las magistraturas y la superioridad nobiliaria que se asienta en el control de los cargos públicos, mientras que en las relaciones exteriores con las “leyes comunes” (νομός κοινός) de los griegos.

Esto último requiere un poco más de precisión. Cuando describe la hegemonía Tucídides afirma que Atenas y sus aliados “deliberaban juntos” en “reuniones comunes”.¹⁴ Por el contrario, una vez convertido en un imperio el mando ateniense ya no se conducía con “el mismo beneplácito de antes” ni se daba en “plano de igualdad con los aliados”.¹⁵ El punto de inflexión es la defección de Naxos, primera ciudad aliada en hacerlo, que fue asediada por los atenienses y “sometida a esclavitud contra lo estipulado”.¹⁶ Si bien con esta última frase Tucídides parece estar refiriéndose a los acuerdos que dieron lugar a la Liga, la posición dominante entre los académicos es que se refiere a lo estipulado por el derecho internacional.¹⁷ Es decir, la instrumentalización de la liga para sus propios fines por parte de Atenas trastoca el ordenamiento interestatal previo.

Si bien es cierto que las “leyes comunes” de los griegos no tienen el mismo carácter vinculante que la constitución de una ciudad (Payen 2012: 96), no debe pasarse por alto el hecho de que la metáfora de la πόλις τύραννος tiene también una utilidad en la política doméstica (Sierra Martín 2016). Detrás de ella se esconde una tradición aristocrática, ya presente en Heródoto, que asocia el gobierno popular con la tiranía.¹⁸ En otras palabras, el demos ateniense ha

¹³ Th.II.63.1-2. ἀρχεῖν τυραννίδα III.37.2 τυραννίδα ἔχετε τὴν ἀρχήν VI.85.1. τυράννω ἢ πόλει ἀρχήν. La excepción es el uso de la imagen de Atenas como tirano que se hace en el discurso de los corintios en I.122.3 y I.124.3.

¹⁴ Th. I.97.

¹⁵ Th. I.99.

¹⁶ Th. I.98.

¹⁷ Cf. Dreher (2015: 99). Asimismo, sobre el derecho internacional griego ver Low (2007), Giovannini (2007) y Buis (2015).

¹⁸ En efecto, en Hdt. III.83.1 el persa Megabizo defensor del régimen oligárquico sostiene en relación con la democracia: “es del todo punto intolerable que, quienes han escapado a la insolencia de un tirano, vayan a caer en la insolencia de un vulgo desenfrenado”. Cf. Ober (1998: 66-67) donde consagra un análisis de los conceptos de *krátos* y *dýnamis* en Tucídides, donde concluye que para el historiador y a pesar de que *krátos* se entiende como “poder legítimo”, éste constituye la cara más violenta de *dýnamis*. Es decir que se vincula estrechamente con la idea de *stásis*. En consecuencia la democracia encierra el peligro de que el *dêmos*, por ser mayoría, tenga el poder potencial de destruir la libertad de los demás.

alterado el funcionamiento correcto de la ciudad y, por extensión, de todo el mundo griego.

Por tanto, la secuencia ordena con coherencia tres instancias: primero, en el *excursus* de los pisistratidas el término ἀρχή es utilizado para designar el gobierno de los tiranos, segundo, el imperio (ἀρχή) es descrito como una tiranía que se ejerce sobre los aliados, y, por último, esa descripción encubre una sutil crítica al gobierno popular que es presentado como una tiranía que afecta a los sectores nobiliarios. El nexa entre las tres instancias resulta del poder articulador de la voz ἀρχή. En otras palabras, la estrategia tucídea de enunciar la posición imperial ateniense a partir del vocablo ἀρχή tiene mucho de aquella observación hecha en su momento por la propia Jacqueline de Romilly (2013: 247):

Cuanta más atención prestamos a la obra de Tucídides, más revela su estructura una construcción sutil. *Da la impresión de que ninguna palabra haya sido empleada de un modo casual [...] los razonamientos se entrelazan al servicio de una verdad, que ya no sabría decir si la descubren o la inventan.*¹⁹

Imperio y Tiranía: La Arqueología

Ahora bien, queda un empleo del término, su sentido, valga la redundancia, primigenio, aun sin analizar. En los textos más antiguos, Homero y Hesíodo, ἀρχή significa “comienzo” “principio” y “causa”. Un uso similar se encuentra en los filósofos presocráticos. En la literatura de época arcaica lo más cercano que se encuentra significando poder es el verbo homérico ἄρχειν, esto es, ser el primero respecto al rango y poder (Spahn 2015: 59). En la tradición nobiliaria, muy visible en Aristóteles, el origen de toda autoridad radicaba en las magistraturas y la política era entendida como la ciencia de los primeros principios. Como los primeros principios mandan de ahí su significado de poder (Dri 1999: 121). Por tanto, no puede escindirse el empleo del término significando poder de su uso original haciendo lo propio con la noción de principio, comienzo u origen.

Es precisamente en la sección de su obra conocida como la arqueología (compuesto de ἀρχή, origen, y λόγος, estudio) que Tucídides aborda la cuestión del comienzo del imperio ateniense. Se ha dicho que la digresión explícita una teoría bastante elaborada del poder (Romilly 2013: 216). Cabría agregar que lo es, sobre todo, del poder imperial. Que Atenas, y su imperio, suministró el modelo para dicha teoría parece obvio. En el origen, casualmente su ἀρχή, del imperio ateniense están los tres elementos sobre los que insiste Tucídides en la arqueología: la flota, las murallas y el tesoro.²⁰ Así pues, el recorrido que propone

¹⁹ La cursiva es nuestra.

²⁰ Ober (2006: 131-159) llama a esto “tríada material” de dinero, muros y naves que se articula para Tucídides con la “tríada conceptual” de imperio, seguridad y poder extensible.

el historiador no es otro que el de una “lenta progresión política y económica vinculada al desarrollo marítimo” (Sierra Martín 2017: 21). Lo revelador es que en el transcurso de la digresión el acrecentamiento del poder naval se entronca con la figura política del tirano:

Al hacerse Grecia más poderosa y procurarse mayores riquezas que antes, gracias a que aumentaban los ingresos, surgieron en muchas ciudades tiranías (antes hubo monarquías hereditarias con prerrogativas limitadas) y Grecia ponía a punto sus fuerzas navales y se dedicaban ya más al mar.²¹

Sierra Martín (2016: 29-52) observa que en parte el argumento de Tucídides es congruente con el clima de luchas facciosas que caracterizó a la última parte de la etapa arcaica.²² No obstante, la lectura del historiador de la Guerra del Peloponeso es un tanto tendenciosa, pues lo que le interesa en realidad es forjar un vínculo que le va a permitir después afirmar en boca de tres oradores que el imperio es una tiranía. De manera similar, la conversión del liderazgo militar que ejercía Atenas sobre sus aliados en una tiranía, es comprensible a partir de que el lector ya conoce el vínculo entre prosperidad comercial, tiranía y poder naval. Por tanto, no es exagerado afirmar que en Tucídides “si la prosperidad comercial prefigura al tirano, el imperio trajo la πόλις τύραννος” (Sierra Martín 2016: 43).

En otras palabras, tanto la tiranía como el imperio, en cuanto formas específicas de ejercicio del poder, presentan un origen común sustentado en el acrecentamiento comercial y la expansión por mar. En consecuencia, la ἀρχή de Atenas puede definirse como un poder tiránico que tiene como principio la superioridad naval. Si en la tradición nobiliaria existía una relación entre el ejercicio de las magistraturas y el origen del poder que se hallaba en ellas, en la obra de Tucídides parece existir una relación similar entre el ejercicio del imperio y el origen del mismo que se encontraría en el dominio del mar por parte de la flota ateniense. Lo primero había concluido en un desplazamiento semántico en que ἀρχή terminó por significar tanto “principio” como “gobierno”, lo segundo experimenta un nuevo desplazamiento en que el término busca incluir también la noción de imperio.

Al respecto cabe recordar que Ryan Balot (2009: 55) y Kurt Raaflaub (1994: 114-118) han señalado el carácter novedoso del imperio y la democracia en el siglo V a.C. Debemos, por tanto, situar a Tucídides en el contexto de una serie de transformaciones e irrupciones para las que el pensamiento político griego no tenía ensayadas respuestas claras. Josiah Ober (2006: 131-159) incluso llega a calificar al historiador de la guerra del Peloponeso como el fundador de las

²¹ Th.I.13.

²² Sin embargo, en otro lugar Sierra Martín (2017: 20) considera que la teoría de Tucídides sobre el origen de la tiranía pertenece al terreno de la conjetura personal.

Ciencias Políticas. En el sentido de haber sido capaz de proponer un texto que buscara hacer comprensible y aprehensible para sus lectores las transformaciones que marcaron dicho siglo. Según el politólogo americano Tucídides tenía claro que la Atenas en la que vivió era radicalmente diferente a la del pasado y al resto del mundo griego. En ese sentido revolucionó las formas tradicionales de entender el poder. Por tanto, para Ober el carácter pedagógico de la historia de la Guerra del Peloponeso radica en la pretensión de Tucídides de dotar al lector de herramientas que faciliten su comprensión del contexto socio-histórico. Contexto que Ober define como “moderno” en oposición al mundo griego “tradicional” del arcaísmo.

Así pues, en esa línea de análisis la elección del término resulta coherente con la pretensión del historiador de la guerra del Peloponeso por dotar de cierta cuota de inteligibilidad al imperio. Al usar un concepto tan vinculado a la política interna Tucídides busca partir de las categorías propias de ella para formular una descripción del poder ateniense que sea fácil de comprender. La carencia de experiencias imperiales anteriores a la ateniense implicaba que en su tarea tenía por delante dos alternativas, inventar o innovar a partir de las categorías preexistentes en el pensamiento político griego. Aquí resulta pertinente traer a colación la tesis de Momigliano (1984: 161) que llama la atención sobre el hecho de que los historiadores griegos eran más hábiles para explicar cambios constitucionales que conflictos bélicos. La centralidad que ocupaba en el imaginario griego la polis predisponía al historiador a comprender mejor los conflictos internos que los externos, que además habían sido de corta envergadura antes del siglo V a.C. (Van Wees 2002). Todo indica que Tucídides se inclinó por la segunda opción (innovar) al considerar la posición ateniense dentro de la Liga de Delos como análoga a la de un tirano en la ciudad.

Conclusión

Tucídides es la gran vedette de la historiografía de la Grecia Clásica. En parte ello se debe a que su obra supuestamente representa aquel anhelo de los historiadores decimonónicos, encarnado en la célebre frase de Leopold Von Ranke, de reconstruir la historia tal y como sucedió (Wie es eigentlich gewesen). Es pues desde el siglo XIX un antecedente y modelo a seguir por los historiadores modernos. Por eso no sorprende la tendencia a generalizar a partir de sus afirmaciones. En el caso aquí estudiado la fama, y cierto aire sacro que revisten al ateniense, permiten apuntalar la tesis de que el término por él utilizado es el término utilizado por todo el mundo griego para enunciar la idea de imperio. Lo cierto es que en el siglo V a.C. hay otros términos, además de ἀρχή, que son usados para describir la dominación imperial ateniense: ἡγεμονία, κράτος, δύναμις.

Esta última constatación obliga a indagar sobre las razones que llevan al historiador a elegir una opción terminológica dentro de un amplio espectro de posibilidades. Ese es el camino que se ha propuesto transitar este trabajo esbozando apenas una posible respuesta. Esto es, la tesis de que el término ἀρχή le facilita al historiador articular en el discurso los espacios internos (polis) y externos (imperio) y presentar ambos como un todo. Es decir, partir de categorías propias de la ciudad, como lo son las magistraturas y la tiranía, para dar cuenta de la política externa. Su mérito posiblemente radique en la voluntad de explicar la novedad del imperio a partir de categorías políticas. Buscando entender el mismo como una proyección de la polis y no como un artificio diferente. En primer lugar, al situar el papel de Atenas en la Liga como similar al de una magistratura en la polis, segundo, al mostrar que el origen de la autoridad imperial está en la fuerza naval, tercero, que conforme la democracia devenía en una tiranía popular, Atenas hacía uso y abuso de su liderazgo en la Liga constituyendo una tiranía de facto.

Fuentes clásicas

- Heródoto, *Historia*, Libros III-IV, trad. C. Schrader, Madrid, Gredos, 1995.
 Thucydides, *Historiae*, ed. H. Stuart Jones & J. E. Powell, Oxford, Oxford University Press, 1942.
 Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, trad. A. Guzmán Guerra, Madrid, Alianza, 2000.
 Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, trad. J. J. Torres Esbarranch, Madrid, Gredos, 1992.

Bibliografía

- Balot, R. 2009: “The Freedom to Rule: Athenian Imperialism and Democratic Masculinity”. En D. Tabachnick / T. Koivukoski (eds.): *Enduring Empire: Ancient Lesson for Global Politics*. Toronto: 54-68.
 Buis, E. 2015: *La súplica de Eris. Derecho internacional, discurso normativo, y restricciones de la guerra en la Antigua Grecia*. Buenos Aires.
 Champions, C. 2009: “Imperial ideologies, Citizenship Myths, and Legal disputes in Classical Athens and Republican Rome”. En R. Balot (ed.): *A Companion Greek and Roman Political Thought*. Londres: 85-99.
 Dri, R. 1999: “Filosofía política aristotélica”. En A. Boron (ed.): *La filosofía política clásica. De la antigüedad al renacimiento*. Buenos Aires: 97-130.

- Dreher, M. 2015: "Turannis in the Work of Thucydides". En C. Thauer / C. Wendt (eds.): *Thucydides and Political Order. Concepts of Order and The History of the Peloponnesian War*. New York: 87-112.
- Gallego, J. 2011: "Atenas, entre el Krátos y la Arkhè: el lenguaje de la hegemonía y el agotamiento de la democracia". En J. M. Cortés Copete / E. Grijalvo / R. Gordillo (eds.): *Grecia ante los Imperios: V reunión de historiadores del mundo griego*. Sevilla: 155-166.
- Giovannini, A. 2007: *Les Relation entre États dans la Grèce Antique. Du temps d'Homère à l'intervention romaine*. Stuttgart.
- Kallet, L. 2002: "Siglo V, narraciones políticas y militares". En R. Osborne (ed.): *La Grecia Clásica*. Barcelona: 191-219.
- Kirtatas, D. 2002: "Domination and Exploitation". En P. Cartledge / E. Cohen / L. Foxhall (eds.): *Money, Labour and Land. Approaches to the economies to Ancient Greece*. London / New York: 140-155.
- Loroux, N. 2007: "Notas sobre el Uno, el dos y lo múltiple." En M. Abensour (ed.): *El espíritu de las leyes salvajes*. Buenos Aires: 243-260.
- Low, P. 2005: "Looking for the Language of Athenian Imperialism", *Journal of Hellenic Studies* 125: 93-111.
- 2007: *Interstate relations in classical Greece*. Cambridge.
- Meiggs, R. / Lewis, D. 1969: *A Selection of Greek Historical Inscription to the End of the Fifth Century B.C*. Oxford.
- Momigliano, A. 1984: *La historiografía griega*. Barcelona.
- Mosse, C. 1979: "Citoyens actifs et citoyens passifs dans les cités grecques: une approche théorique du problème", *Revue des Études Anciennes* 81: 241-249.
- Ober, J. 1998: *Political Dissent in Democratic Athens*. New Jersey.
- 2006: "Thucydides and the Invention of Political Science." En A. Tsakmakis / A. Rengakos (eds.): *Brill's Companion to Thucydides*. Boston: 131-159.
- Olivera, D. 2016: "¿krátos o arkhé? Consideraciones en torno al lenguaje bélico e imperial ateniense y sus repercusiones en el pensamiento político griego", *Anacronismo e Irrupción* 5: 11-21.
- Payen, P. 1997: *Les iles nomades: Conquérir et résister dans l'enquête d'Hérodote*. Paris.
- 2012: *Le revers de la guerre en Grèce ancienne*. Paris.
- Pérez Martínez, J. A. 2014: "¿Imperio, imperialismo o hegemonía? Una armonización conceptual para la Esparta del siglo V a.C.", *Polis* 26: 121-145.
- Raaflaub, K. 1994: "Democracy, Power, and Imperialism in Fifth-Century Athens". En J. P. Euben / J. R. Wallach / J. Ober. (eds.): *Athenian Political Thought and the Reconstruction of American Democracy*. Ithaca / London: 103-146.
- Romilly, J. 1947: *Thucydide et l'impérialisme athénien*. Paris.

- 2013: *Tucídides. Historia y razón*. Madrid.
- Salmons, L. 2010: “Athens: A Democratic Empire”. En K. Kagan (ed.): *The Imperial Moment*. Cambridge: 12-31.
- Sierra Martín, C. 2016: “*Pólis Týrannos*. El demos ateniense como Aristócrata indeseado en el pensamiento político del siglo V A.C.”, *De rebus Antiquis* 6: 29-52.
- 2017: *Tucídides Archaikologós. Grecia antes de la Guerra del Peloponeso*. Zaragoza.
- Spahn, P. 2015: “archē in Herodotus and Thucydides”, En C. Thauer / C. Wendt (eds.): *Thucydides and Political Order. Concepts of Order and The History of the Peloponnesian War*. New York: 87-112.
- Van Wees, H. 2002: “La ciudad en Guerra”. En R. Osborne (ed.): *La Grecia Clásica*. Barcelona: 95-127.
- Will, E. 1977: *El mundo griego y el oriente*, Tomo I. Madrid.